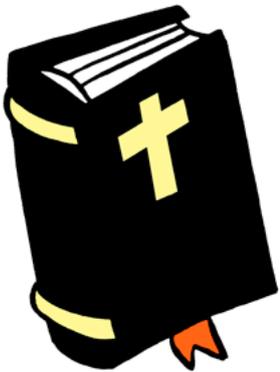




Las puertas de la prisión y el corazón de un carcelero

(Hechos 16:9–40)



Debido a una visión que Pablo tuvo de que sería invitado a enseñar sobre Jesús al pueblo de Macedonia, él y Silas fueron a Filipo, en Macedonia.

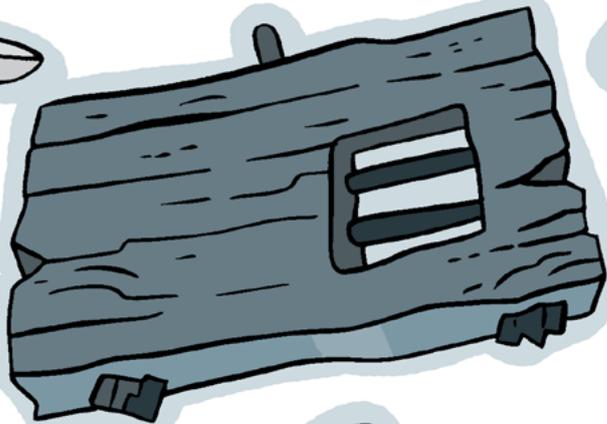
Una mujer llamada Lidia creyó en lo que Pablo les había enseñado, y poco después, Lidia y su familia fueron bautizados.

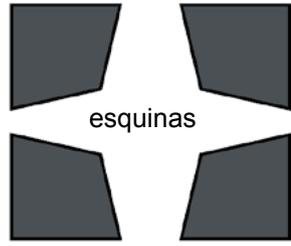
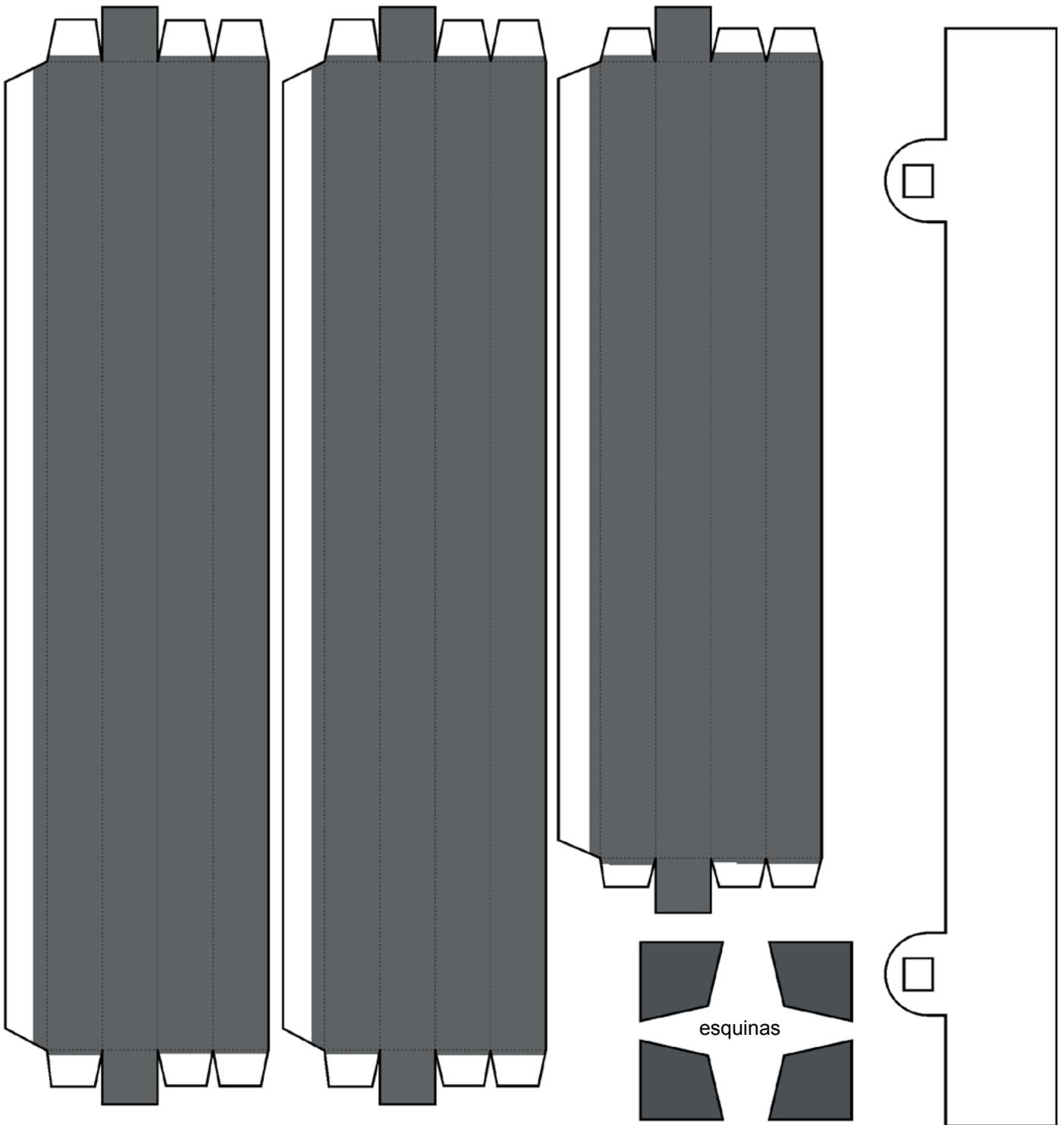
En Filipo había una mujer esclava con un mal espíritu que tiraba la suerte a la gente por una cantidad de dinero que sus dueños le exigían. Ella empezó a seguir a Pablo y a Silas para molestarlos. En el nombre de Jesús, Pablo le ordenó a ese mal espíritu que abandonara a la mujer. Esto enojó mucho a los amos de esta mujer, y tenían la autoridad para arrojar a Pablo y a Silas a la prisión.

A la medianoche, Pablo y Silas oraron y cantaron alabanzas a Dios, y los demás prisioneros los escucharon. De pronto, hubo un fuerte terremoto, y de inmediato se abrieron todas las puertas y todas las cadenas de los presos. El guardia de la prisión tenía mucho miedo de que los prisioneros se escaparan. Pero Pablo lo tranquilizó diciéndole que aún estaban allí.

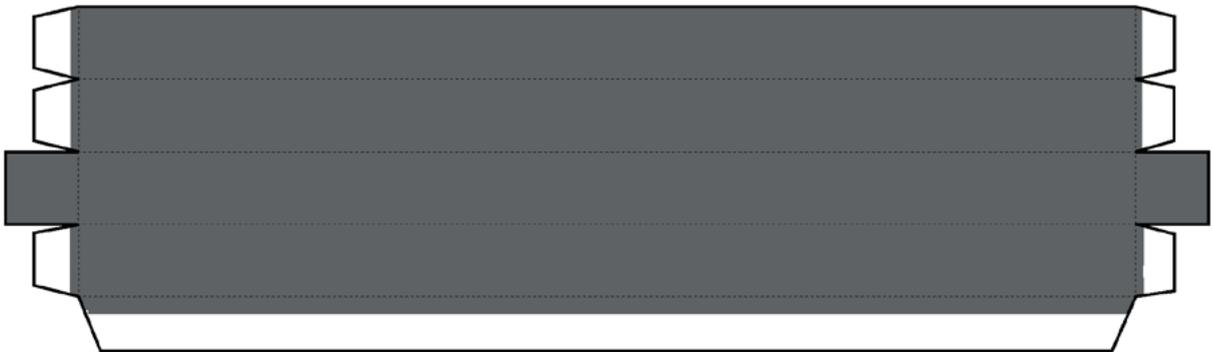
Ya más tranquilo, el guardia escuchaba las enseñanzas de Pablo sobre Jesús, y creyó. También lo hizo toda su familia.

Al día siguiente, Pablo y Silas fueron liberados de la prisión.



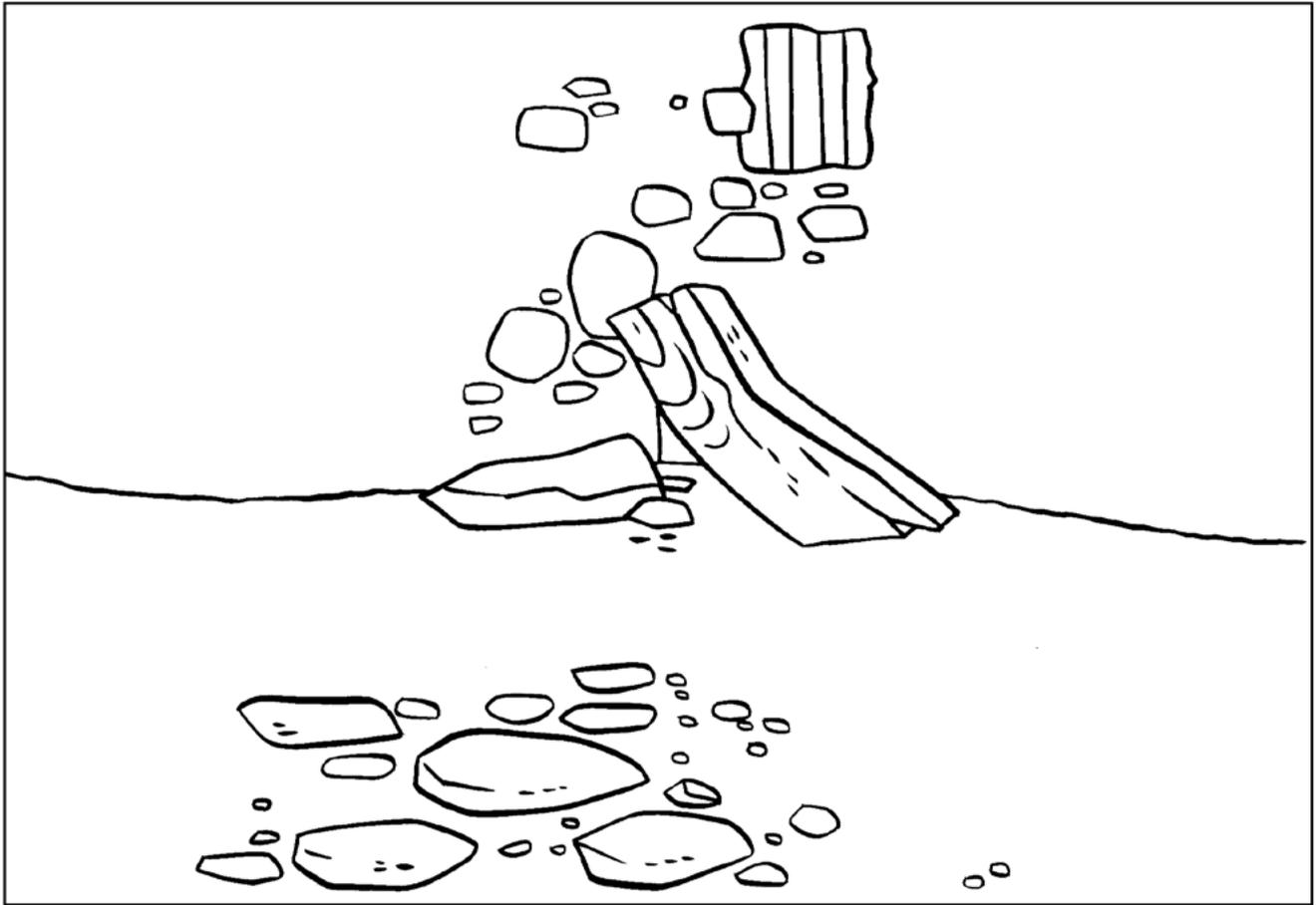


esquinas



partes para el marco

Parte que se adhiere en la parte de atrás luego de atarle un hilo. (Ver instrucciones ilustradas.)



Las puertas de la prisión y el corazón de un carcelero

(Hechos 16:9–40)



Debido a una visión que Pablo tuvo de que sería invitado a enseñar sobre Jesús al pueblo de Macedonia, él y Silas fueron a Filipo, en Macedonia.

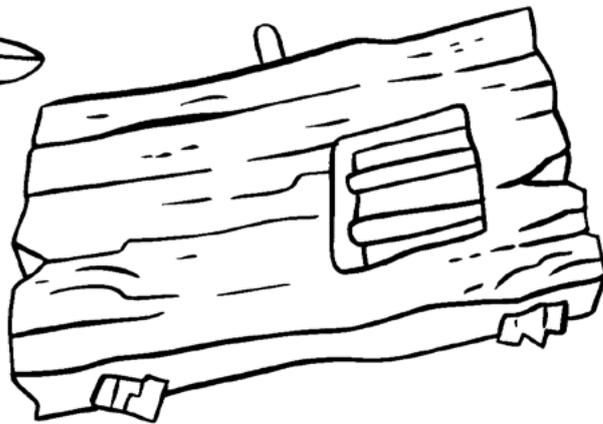
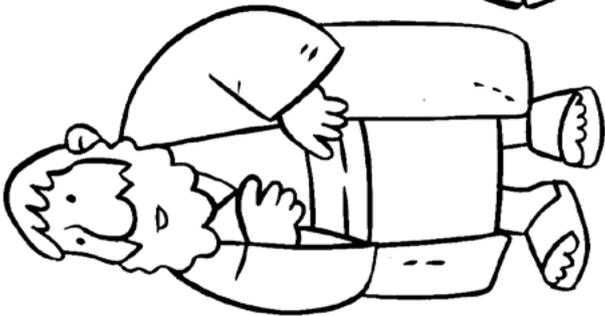
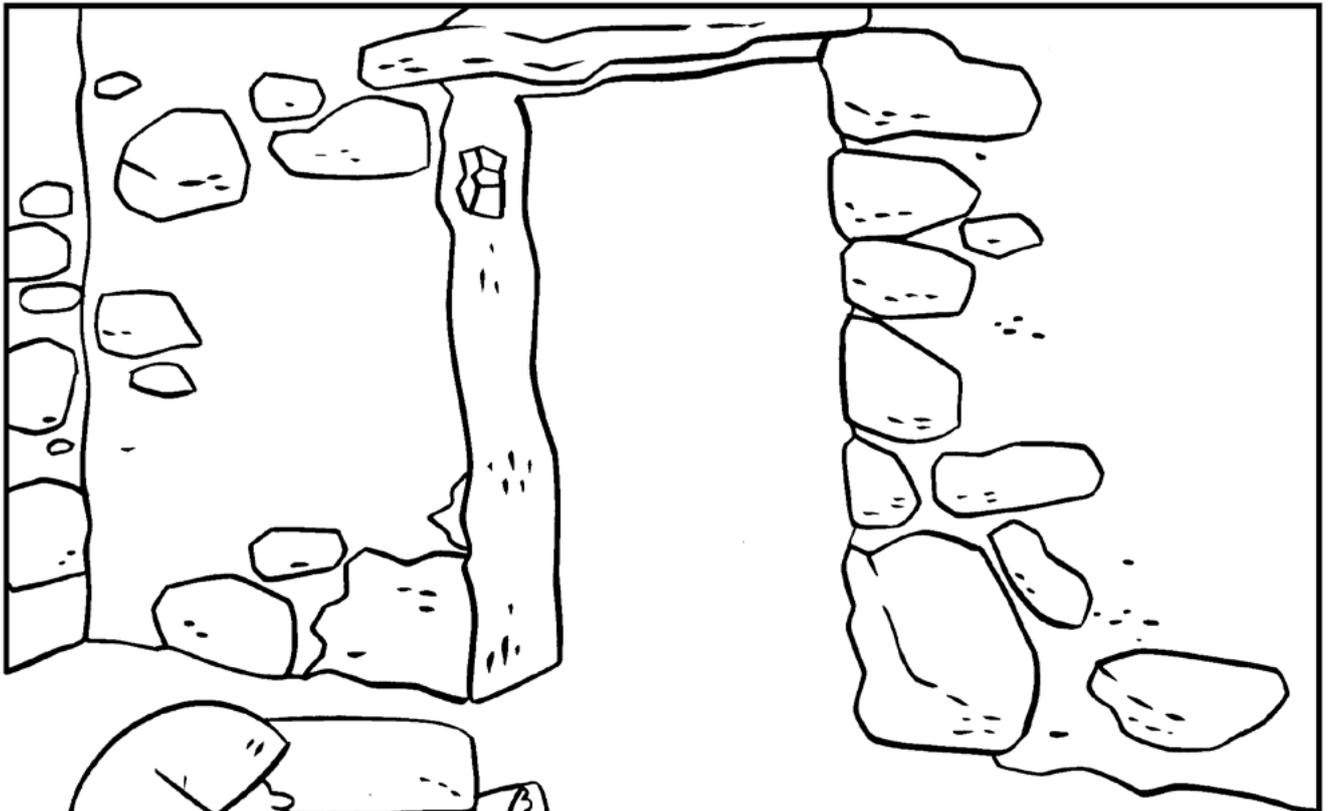
Una mujer llamada Lidia creyó en lo que Pablo les había enseñado, y poco después, Lidia y su familia fueron bautizados.

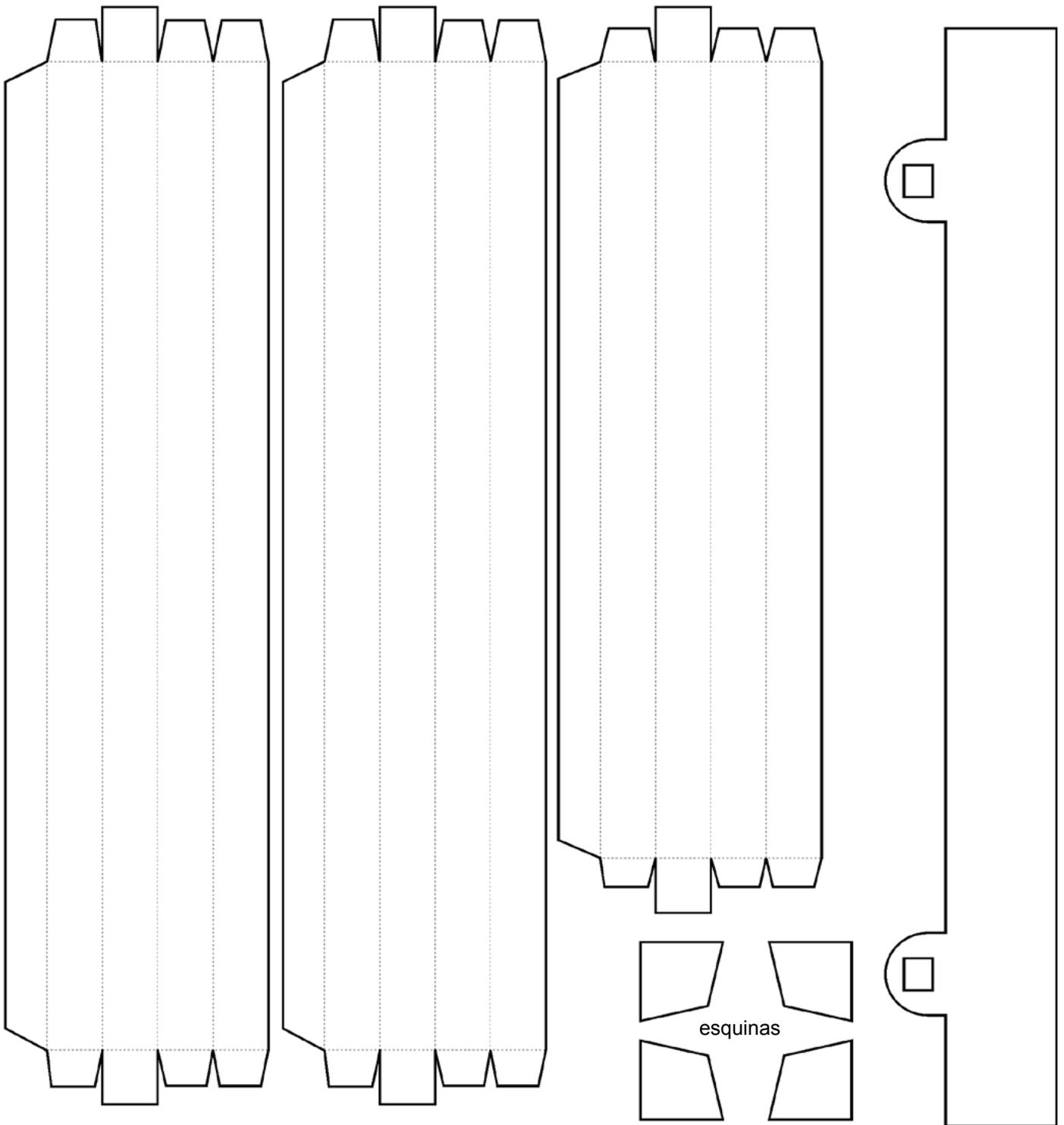
En Filipo había una mujer esclava con un mal espíritu que tiraba la suerte a la gente por una cantidad de dinero que sus dueños le exigían. Ella empezó a seguir a Pablo y a Silas para molestarlos. En el nombre de Jesús, Pablo le ordenó a ese mal espíritu que abandonara a la mujer. Esto enojó mucho a los amos de esta mujer, y tenían la autoridad para arrojar a Pablo y a Silas a la prisión.

A la medianoche, Pablo y Silas oraron y cantaron alabanzas a Dios, y los demás prisioneros los escucharon. De pronto, hubo un fuerte terremoto, y de inmediato se abrieron todas las puertas y todas las cadenas de los presos. El guardia de la prisión tenía mucho miedo de que los prisioneros se escaparan. Pero Pablo lo tranquilizó diciéndole que aún estaban allí.

Ya más tranquilo, el guardia escuchaba las enseñanzas de Pablo sobre Jesús, y creyó. También lo hizo toda su familia.

Al día siguiente, Pablo y Silas fueron liberados de la prisión.





esquinas



partes para el marco

Parte que se adhiere en la parte de atrás luego de atarle un hilo. (Ver instrucciones ilustradas.)